

# LA PROYECCIÓN CAMPOGIBRALTAREÑA EN EL NORTE DE ÁFRICA. EMIGRACIÓN Y ABASTECIMIENTO A CEUTA DURANTE EL SIGLO XVIII

*Antonio Carmona Portillo* / Doctor en Historia. Universidad de Málaga.

## 1. La cuestión de las fuentes

La cercanía de la comarca del Campo de Gibraltar a Ceuta, es suficiente razón para argumentar una constante y abundante relación entre ambas comunidades.

Cercada la ciudad norteafricana por los musulmanes durante una gran parte del siglo XVIII, sólo el contacto a través del siempre difícil para la navegación Estrecho de Gibraltar, permitía que esta subsistiera, aun en los peores momentos de su existencia, como ciudad española.

Esta relación se enmarca en dos aspectos; por un lado el de la población que acude a Ceuta, bien de forma voluntaria para realizar en ella sus negocios o establecer su vida, o bien de forma forzada como desterrados o soldados. Por otro, el del abastecimiento, que, como se ha dicho, tenía que proceder durante una gran parte del siglo de las costas del sur peninsular. La importancia que en esta doble aportación tiene el Campo de Gibraltar, en especial en los momentos en los que este se configura como entidad política tras la pérdida del Peñón, es el objeto de esta comunicación.

De forma muy breve trataré el tema de las fuentes utilizadas en este trabajo. Para el período anterior al siglo XIX, los únicos expedientes respecto al tema migratorio interno son los registros matrimoniales, en los que se detallan el origen de los contrayentes, las fuentes hospitalarias y alguna otra suelta que hace referencia al origen de los emigrantes fallecidos lejos de sus parroquias de origen. Otras fuentes pueden ser las modificaciones en las relaciones de masculinidad como indicio de ausencias o presencia de personas en la localidad de estudio. A ello habría que añadir las fuentes militares o de reclutamiento, que permiten adquirir el conocimiento más o menos exacto de los ausentes cuando se hacen los recuentos para las milicias, si bien esta ausencia tenía como causa, la mayor parte de las veces, la de eludir el servicio militar<sup>(1)</sup>. Pero a partir de esta centuria los registros sobre migraciones experimentan un notable aumento gracias a la necesidad de los pasaportes internos para

moverse por el país y a que se confeccionan padrones de población en los que consta el origen de los vecinos. Por consiguiente, problemas de falta de documentación impiden establecer con claridad las corrientes emigratorias y es más factible, mediante la documentación que se posee, el análisis de los procesos de inmigración.

En el caso que nos ocupa de la inmigración del Campo de Gibraltar a Ceuta, las partidas matrimoniales nos permiten el conocimiento del origen de los que llegaban a la ciudad, y las de defunción del Hospital Real la de aquellos soldados y desterrados que fallecían en sus salas. Las primeras hacen posible una aproximación a la inmigración general, contando soldados y civiles; la segunda sólo los soldados y desterrados. Ambas las utilizaremos para conocer la importancia de los que procedían del Campo de Gibraltar<sup>(2)</sup>.

La documentación sobre el abastecimiento de la ciudad es más abundante. Numerosos legajos en el Archivo General de Simancas contienen datos referentes a asentistas, géneros, precios y cantidades acopiadas. El Archivo Municipal de Ceuta conserva, por otro lado, la documentación relativa a la Junta de Abastos. Son libros en los que se asentaban sus deliberaciones y nos aportan datos valiosísimos sobre los géneros que los factores y asentistas ofertaban a sus miembros, su precio y las cantidades demandadas. A pesar de los problemas que este tipo de documentación presenta, y que por su extensión no pueden ser tratados aquí, nos aporta una información suficientemente fidedigna<sup>(3)</sup>.

En primer lugar investigaremos a través de las actas matrimoniales, la inmigración general procedente del Campo de Gibraltar, relacionándola con el total de los inmigrantes en Ceuta, pero sin distinguir si corresponde a soldados, desterrados o civiles. Con ello tendremos una primera aproximación a lo que pudiera ser inmigración civil, que sería la que con mayor abundancia registrarían estos libros de matrimonios. La composición de mujeres en este sector sería el indicativo de la presencia "civil", aunque, obviamente, ligada a la militar. En el caso de los desterrados las leyes prohibían taxativamente la presencia de sus mujeres en el presidio y, aunque esta ley no siempre se cumplía, lo cierto es que limitaba claramente su número en la ciudad.

Con posterioridad procederemos a un estudio exclusivo sobre el origen de las levas y de los desterrados, labor que facilitaría la documentación hospitalaria ya comentada<sup>(4)</sup>. Finalmente estudiaremos la aportación del Campo de Gibraltar al abastecimiento de Ceuta.

## 2. El flujo inmigratorio procedente del Campo de Gibraltar

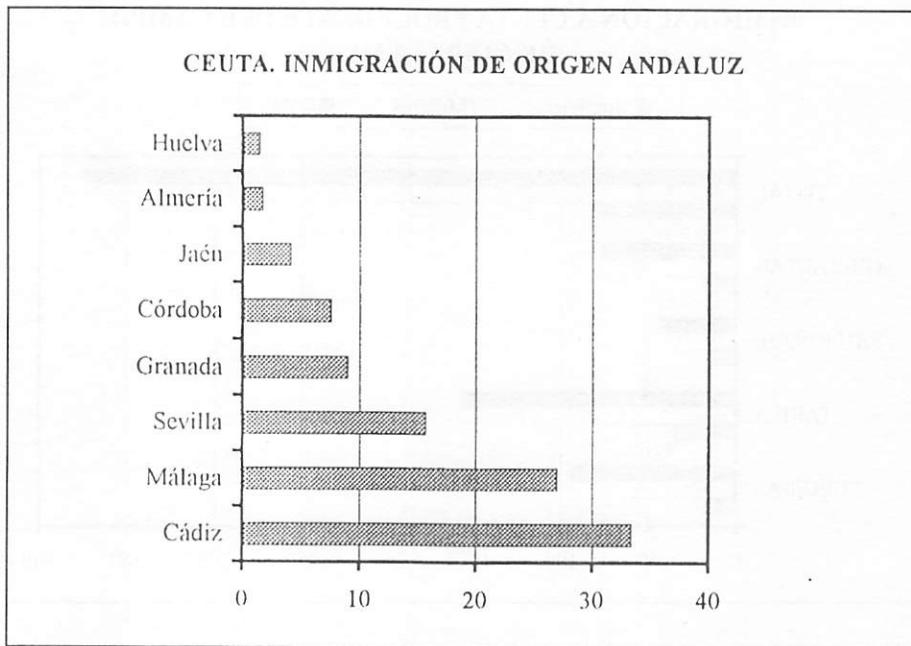
Los acontecimientos derivados de la pérdida de Gibraltar a manos de los ingleses en 1704, ratificada por el Tratado de Utrecht, van a influir en la composición de esta inmigración. Las localidades en las que se va asentando la población que abandona el Peñón, así como los nuevos asentamientos que se crean por dicha causa, son las que van a configurar las bases de salida de este flujo. Algeciras, Los Barrios y San Roque se llevan la mayor parte de este protagonismo<sup>(5)</sup>. A estas localidades hay que añadir, por su ubicación geográfica, Tarifa, enclave muy importante en las relaciones con el norte de África debido a su estratégica situación en el Estrecho. Se completa la comarca con Gibraltar, con una historia de relación con el enclave ceutí anterior y posterior a su caída en manos de los ingleses.

### 2.1. La inmigración básicamente civil

La cercanía geográfica de Andalucía y los importantes contactos comerciales que Ceuta mantenía con su litoral hacen que esta región aporte el 59,32 por ciento de su inmigración. Cádiz y Málaga son las provincias que aportan los mayores contingentes (el 33,36 y el 27,02 por ciento respectivamente)<sup>(6)</sup>. Razones de proximidad geográfica y de mayor contacto entre localidades de la costa peninsular (sobre todo Algeciras, Tarifa y Estepona) con Ceuta, son las causas que razonan esta

particularidad<sup>(7)</sup>. Sevilla, con el 15,72 por ciento marcha en tercer lugar. Granada, con el 9,01 por ciento, Córdoba con el 7,5, Jaén con el 4,3, Almería con el 1,75 y Huelva con el 1,46 por ciento constituyen el total de la nómina.

Como se puede observar, la provincia de Cádiz es referencia obligada como fuente de esta inmigración. Se trata de un desplazamiento en el que el mayor soporte lo tiene el sexo femenino, (60,66 por ciento de mujeres frente al 39,34 por ciento de hombres), lo que es indicativo de la presencia de población civil, aunque, como ya se ha indicado, muy relacionada con la militar (esposas e hijas de soldados y oficiales del ejército).

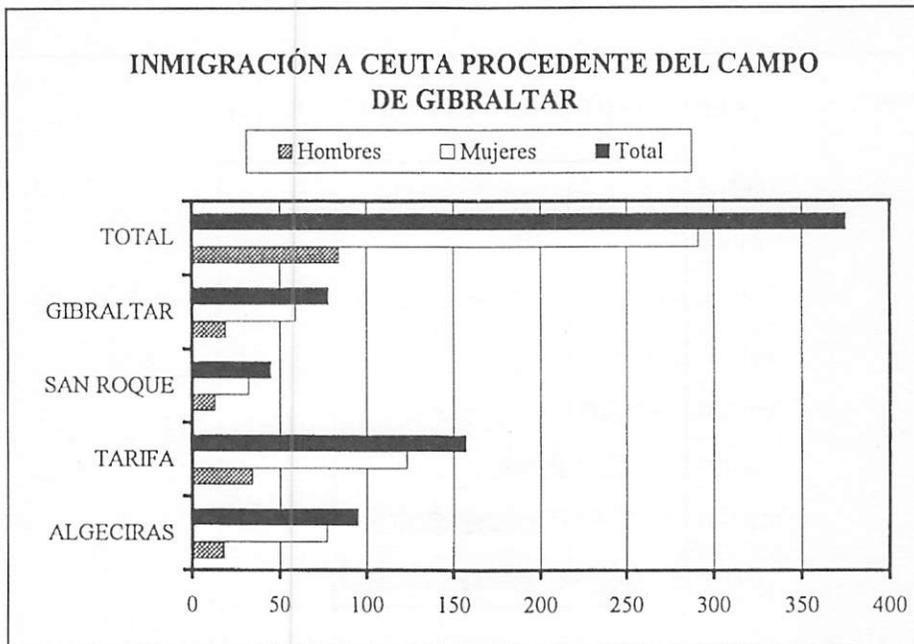


A excepción de Jerez de la Frontera, la mayoría de esta población gaditana procedía de las comarcas del Campo de Gibraltar y de la costa (Tarifa, Algeciras, Cádiz, Puerto de Santa María...). La explosión demográfica de la provincia de Cádiz en el siglo XVIII<sup>(8)</sup> y su cercanía al Estrecho, configuran el conjunto de causas que explica esta importante inmigración gaditana. De todas las provincias, sólo en la de Cádiz (con el 62,88 por ciento) y Málaga (con el 55,86 por ciento), el número de mujeres era superior al de hombres.

Una vez acercado el tema a la comarca del Campo de Gibraltar, vamos a analizar con mayor detenimiento su comportamiento emigratorio hacia el Norte de África durante el siglo XVIII.

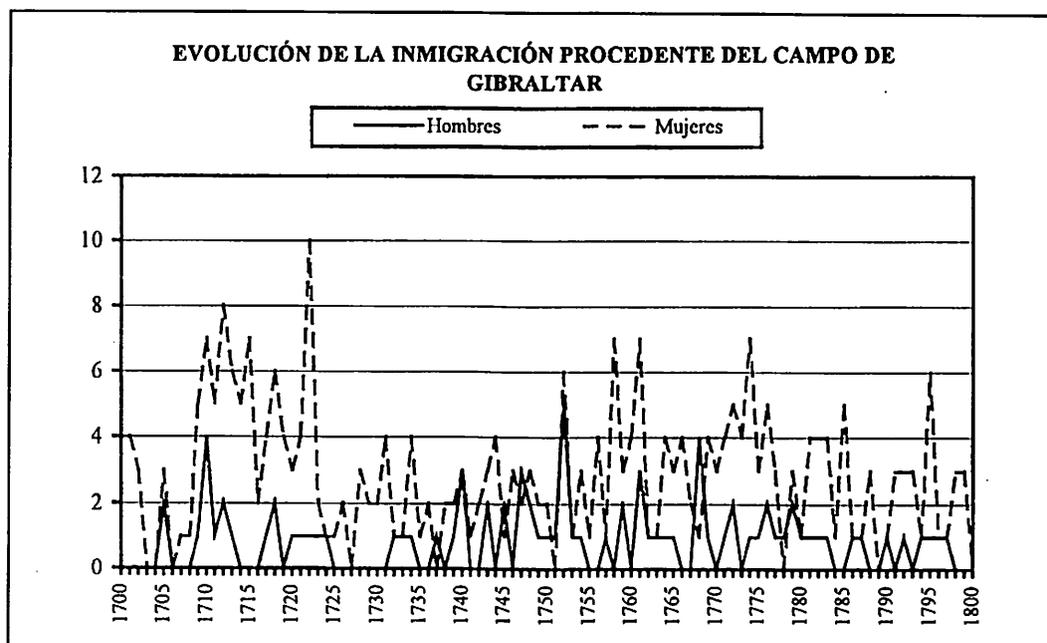
En total fueron 375 las personas que se casaron en Ceuta y que tenían su origen en algunas de las localidades del Campo de Gibraltar incluida Tarifa y el Peñón, lo que constituye casi la mitad de los vecinos ceutíes procedentes de la provincia de Cádiz (el 46,8 por ciento). De ellos 291 eran mujeres (el 77,6 por ciento) y 84 hombres (22,4 por ciento restante). No deja de ser sorprendente el hecho de que en una población mayoritariamente masculina como la de Ceuta, la aportación campogibaltareña tenga tan alto porcentaje de mujeres<sup>(9)</sup>. Sin fuentes fidedignas que permitan aclarar el proceso, solo nos

está permitida la especulación. En este sentido habría que pensar que esa inmigración femenina constituía un interesante aporte de población civil, que formaba parte de lo que podríamos llamar el apéndice de la población militar. Sólo un estudio más exhaustivo de las cifras nos va a permitir sacar algunas conclusiones más adelante, cuando nos adentremos en cuestiones más minuciosas sobre las condiciones en las que se producían esos matrimonios. Pero antes es mejor continuar con el análisis global de las cifras.



Por localidades el análisis es el siguiente. Por un lado sorprende la escasez de datos aportados por Los Barrios, a pesar de que fue una de las pioneras en la concentración de la población de Gibraltar tras su caída<sup>(10)</sup>. La existencia de sólo ocho personas a lo largo de la centuria, (un hombre y siete mujeres) nos ha obligado a prescindir de sus cifras. Las razones aceptables al respecto de esta escasez emigratoria, serían su escaso volumen poblacional y el hecho de que su ubicación geográfica no esté cercana al litoral. Alguna información de historiadores locales nos permite considerar también la dispersión de su población como causa de su escasa importancia migratoria, aunque en ese caso tendríamos la dificultad de entender la causa por la que esto no se produce en otras localidades donde también la población estaba dispersa<sup>(11)</sup>.

De las restantes (Algeciras, Tarifa, San Roque y Gibraltar) es Tarifa la que aporta mayor número de personas a la población ceutí. En total 157 procedían de esa localidad. También el número de mujeres supera con creces al de hombres (123 frente a sólo 34, es decir el 78,3 por ciento). Las relaciones de Tarifa con Ceuta fueron realmente efectivas en el siglo XVIII y no se limitaron, como después veremos, a las poblacionales<sup>(12)</sup>. Desde sus costas salían para la ciudad norteafricana una gran cantidad de géneros alimenticios aprovechando el más corto recorrido marítimo necesario para unir ambas ciudades. Algeciras ocupa el segundo lugar y Gibraltar y San Roque los dos últimos. De todas estas poblaciones el número de mujeres fue superior al de hombres, si bien las cifras deben ser atenuadas a causa de la existencia de segundas y más nupcias, más abundantes entre las primeras.



Las localidades de Algeciras y San Roque inician su emigración a Ceuta a partir de mediados del siglo XVIII (1740), es decir en el momento en el que su población ya ha aumentado lo suficiente como consecuencia de la inmigración que ha recibido desde 1704 procedente del Peñón y de otros lugares<sup>(13)</sup>. En cambio Tarifa y Gibraltar mantienen una evolución más estable desde principios del siglo. Por consiguiente, el análisis de los datos nos permite afirmar que los ritmos migratorios se corresponden con los acontecimientos históricos de los lugares de origen y no de destino. Este hecho es una novedad en el caso de Ceuta, donde la población se nutría de soldados que acudían en los momentos en los que los hechos protagonizado por los asedios marroquíes lo exigían. Observando la evolución global de la emigración de hombres y mujeres, comprobamos que no hay un aumento de hombres campogibraltareros que se casen en Ceuta en los momentos de conflicto bélico. Por ejemplo, en 1700-1730, cuando la ciudad sufre el cerco puesto por Mawlay Ismail y acuden grandes contingentes de soldados, el número de campogibraltareros no debía ser muy elevado a tenor de los pocos que se casan en esas fechas. No obstante, estos datos deben ser contrastados con los aportados por los libros de defunciones del Hospital Real, como haremos más adelante.

En el caso de las mujeres el panorama cambia, pues su evolución muestra, en los años citados de 1720-1730, un aumento de los matrimonios a causa de los que contraían las viudas o solteras con los soldados que llegaban a la ciudad. Habría que preguntarse, al hilo de este argumento, si no existió también una inmigración encaminada a este fin: el de encontrar marido.

Este hecho se analiza estudiando con mayor profundidad los matrimonios de estos inmigrantes. Por un lado se observa que la endogamia dentro de este sector de campogibraltareros residentes en Ceuta es pequeña. En efecto, ningún algecireño se casa con algecireñas, y sólo dos contraen matrimonio con mujeres de Tarifa y otros dos con otras tantas de San Roque. La relaciones entre los hombres y mujeres de Tarifa residentes en esta ciudad norteafricana es algo mayor, porque se celebran 10 matrimonios en los que ambos contrayentes son de esta localidad. En otras dos ocasiones el matrimonio se celebra entre hombres de Tarifa y mujeres de Gibraltar. En el caso de San Roque, dos hombres procedentes de esta localidad contraen

matrimonio con otras tantas mujeres de Algeciras y, por último, tres hombres procedentes de Gibraltar se casan con mujeres de la misma procedencia.

## CEUTA. DISTRIBUCIÓN DE LOS MATRIMONIOS ENTRE INMIGRANTES PROCEDENTES DEL CAMPO DE GIBRALTAR

MUJER ➡	Algeciras	Tarifa	San Roque	Gibraltar
MARIDO ↙				
Algeciras	0	2	2	0
Tarifa	0	10	0	2
San Roque	2	0	0	0
Gibraltar	0	0	0	3

El caso de los que contrajeron matrimonio con naturales de Ceuta es más elevado: 29 mujeres algecireñas, 28 de Tarifa, 9 de Gibraltar y 7 de San Roque lo hicieron con hombres ceutíes, y 13 hombres de Algeciras, 12 de Tarifa, 6 de San Roque y 9 de Gibraltar sellaron su unión con mujeres de Ceuta. En total 73 hombres naturales de Ceuta se unieron a mujeres procedentes del Campo de Gibraltar y 40 mujeres de la misma naturaleza lo hicieron con otros tantos hombres también de la región que estamos analizando<sup>(14)</sup>. A pesar de este mayor número de uniones con naturales de Ceuta, no se llega a cubrir, ni de lejos, el número total de hombres y mujeres que se casaron en esta ciudad norteafricana procedentes de la zona estudiada. Debemos concluir pues, que la mayor parte contrajeron matrimonio con naturales de otras regiones de España.

Para una mejor comprensión del fenómeno social que estamos viendo, es necesario analizar el estado civil de estos hombres y mujeres al acudir al matrimonio.

## MATRIMONIOS ENTRE CEUTÍES Y CAMPOGIBALTAREÑOS. 1700-1800

MARIDO ↙	MUJER ➡	Algeciras	Tarifa	San Roque	Gibraltar
Ceuta		29	28	7	9

MUJER ↙	MARIDO ➡	Algeciras	Tarifa	San Roque	Gibraltar
Ceuta		13	12	6	9

En efecto, la respuesta a muchas de las incógnitas planteadas hasta ahora puede estar en el análisis de las segundas y más nupcias. La mortandad que sufrió Ceuta a lo largo del siglo XVIII, con grandes bajas entre la población militar y la llegada continua de nuevos contingentes, era un acicate para que aquellas mujeres que habían enviudado o que no habían contraído aun matrimonio, lo hicieran. De esta manera es posible saber que muchas de ellas (hijas o viudas de militares) tendrían en esta ciudad más opciones de contraer matrimonio que en su lugar de origen.

El detalle de estos matrimonios arroja las siguientes cifras: Sólo 14 de los futuros maridos eran viudos, por el contrario, 58 mujeres procedentes del Campo de Gibraltar que contrajeron nupcias en Ceuta eran viudas; de ellas sólo 11 se casaron

con naturales de la Plaza, el resto lo hicieron con hombres procedentes de otras ciudades de España y del extranjero. El resto de mujeres cuya procedencia era alguna de las plazas del Campo, eran solteras y accedieron al matrimonio en edad muy temprana (entre 18 y 20 años).

Las fuentes documentales aportan pocos datos acerca de la profesión de los cónyuges, pero en casi todos los casos en los que aparece alguna noticia al respecto se consigna su pertenencia a la milicia. En total, de los 30 casos en los que conocemos la profesión, 19 era soldados. Curiosamente seis mujeres campogibaltareñas se casaron con confinados o presidiarios, a pesar de las prohibiciones que existían para que estos formaran familias. Dos de esas mujeres procedían de Tarifa y eran ya viudas. Otras viudas mostraron también su predilección por soldados, sargentos y cadetes. Pero no todas accedían por el matrimonio a las escalas bajas de la sociedad militar ceutí, pues las había que se casaron con capitanes, alféreces y sargentos, así como tres con marineros de la dotación fija de la ciudad.

PROFESIÓN DE LOS ESPOSOS DE LAS CAMPOGIBALTAREÑAS  
QUE SE CASARON EN CEUTA EN EL SIGLO XVIII

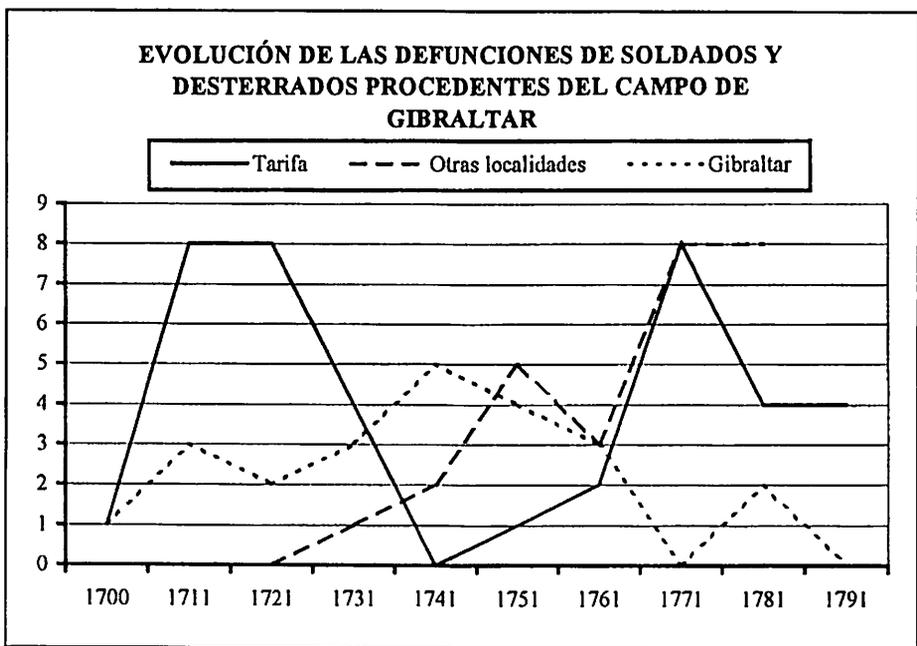
Profesión	Algeciras	Tarifa	San Roque	Gibraltar	Total
Capitán	0	1		2	3
Alférez	1				1
Cadete	1	1			2
Subteniente		1	1		2
Sargento	2		1	1	4
Cabo			1		1
Soldado	5	8	3	3	19
Marinero	1	1	1		3
Confinado	2	2	2		6
No consta	83	143	36	70	332

2.2. Los soldados y desterrados procedentes del Campo de Gibraltar<sup>(15)</sup>.

Los datos aportados por las partidas de defunciones del hospital Real de Ceuta nos reafirman en la hipótesis anterior<sup>(16)</sup>. Fue escaso el número de soldados y desterrados que se establecieron en la Plaza norteafricana durante el siglo XVIII procedentes del Campo de Gibraltar. De los 623 oriundos de la actual provincia de Cádiz que fallecieron en su hospital y se enterraron en su camposanto, sólo 37 tenían esa procedencia. Si contabilizamos aquellos otros de los que se sospecha, o se tiene la certeza, de su pertenencia al ejército o a la categoría de confinados, enterrados en la parroquia del Sagrario o en la ayuda de parroquia, el número se eleva sólo a 92 (un sobrio 14,5 por ciento). Los soldados fueron 72 y los desterrados, 20. Al igual que en la emigración que hemos analizado con las partidas de matrimonio, en la estrictamente militar y de desterrados sigue siendo Tarifa la primera con 30 soldados y 10 desterrados (el 41,6 por ciento de los soldados y el 50 por ciento de los desterrados campogibaltareños que fallecen en Ceuta). Como dice Andrés Sarriá, "*Tarifa siempre mantuvo relaciones con la otra orilla del Estrecho y en algún momento envió soldados para la defensa de la Plaza ceutí, en especial durante el asedio de Mawlay ismail*"<sup>(17)</sup>. Esta ayuda militar se concretó en los primeros momentos del asedio<sup>(18)</sup>. Los datos aportados por los archivos locales y militares ratifican esta opinión y, además, la también argumentada por Sarriá, de que la ciudad de Tarifa sirvió principalmente de paso de tropas procedentes de otros lugares de España, sin que ello llevase consigo el aporte de un número elevado de soldados.

Del resto de las localidades, el número de soldados y confinados que fallecen en Ceuta es escaso. De Algeciras un total de 12, de Los Barrios 3, de San Roque 14 y de Gibraltar 23.

El flujo de la llegada de estas tropas a Ceuta es la prueba más palpable de lo que estamos afirmando. Sólo de Tarifa y Gibraltar (confirmando la hipótesis obtenida a través de los matrimonios) existe una evolución sostenida a lo largo de la centuria.



FUENTES: A.P.S., A.P.R. A.E.C. Libros de Defunciones

De Los Barrios, Algeciras y San Roque aparecen defunciones a partir de la década de 1731 y en escaso número. Por lo tanto, solo los soldados nacidos en Tarifa y Gibraltar contribuyeron al levantamiento del cerco. En el caso de Tarifa la evolución fluctúa más que en el de Gibraltar. Es elevada en el momento del cerco (1711-1731), desciende cuando este se acaba y se eleva de nuevo en 1771-1781, cuando un nuevo peligro alawita, esta vez especialmente contra Melilla, pone de nuevo en alerta a las tropas.

Los regimientos en los que estos soldados sirvieron en Ceuta fueron los de Córdoba, Burgos, Regimiento Fijo de la Plaza, Toledo y Corona. En ningún caso estaban encuadrados en compañías de la provincia de Cádiz, ni en tercios de defensa de las costas andaluzas, como aquellos otros que acudían desde el Puerto de Santa María o Sanlúcar de Barrameda. Eran reclutados, pues, para el servicio militar regular por los regimientos que circulaban por Andalucía y llevados a Ceuta cuando a dicho regimiento le "tocaba" acudir<sup>(19)</sup>. Esto no quiere decir que en algún momento algunas de estas compañías provinciales acudieran a Ceuta para su defensa; pero de hacerlo sería por poco tiempo y con un número escaso de víctimas, quizás porque su lugar en el campo de batalla no fuera en primera línea.

En una sólo ocasión las fuentes nos informan de que un soldado originario de Gibraltar falleció a causa de las heridas provocadas por *los moros* en el enfrentamiento del 15 de diciembre de 1720. En otras dos ocasiones el fallecimiento de los

soldados se produjo al ahogarse en el mar o en algún pozo y, por fin, en otra, al caerse desde la muralla. En el resto, la enfermedad fue la causa más corriente de los fallecimientos.

La categoría social no era alta. De forma general se observa que el 71,6 por ciento de los entierros se encuadran dentro de la categoría de pobres. Esto quiere decir que en las partidas de defunción se constata que, o bien no hacen testamento porque no tienen bienes, o se entierran sólo con la compañía del cura y el sacristán o, simplemente, se anota al margen la palabra pobre.

Se registra el fallecimiento de dos capitanes, un teniente, un alférez, un sargento y dos cabos. El resto son soldados y desterrados.

### 3. El Campo de Gibraltar abastece a Ceuta

Hasta la etapa portuguesa, una buena parte del abastecimiento de Ceuta procedía de lo que sus vecinos cultivaban en tierras inmediatas. Como es natural, esta situación iba a cambiar con la conquista, pues tras ella se perdieron las posibilidades de contar con tierras de cultivo al quedar reducida la ciudad al istmo y a algunas huertas en la Almina. Una de las primeras soluciones que pusieron en práctica los portugueses se centró en razias en el “campo del moro”, con las que poder abastecerse de carne, forraje y leña. Pero la escasez de estas aportaciones hizo necesaria la demanda de alimentos en la cercana región andaluza, para lo cual se expidieron Reales Cédulas por los Reyes Católicos y Carlos I, pidiendo que se enviara trigo a las plazas norteafricanas desde los puertos de Málaga y Mazarrón<sup>(20)</sup>.

En el siglo XVII se puso en marcha el Abastecimiento General de Presidios, que mediante factores, comisionados o asientos con grandes compañías comerciales, abastecía a la ciudad. En el siglo XVIII la implantación del modelo de administración borbónica supuso algunas novedades en el abasto, entre otras la constitución y desarrollo de la Junta de Abastos.

Pero toda esta maquinaria encargada del abastecimiento no hubiera surtido ningún efecto sin la presencia de los factores: comerciantes que en distintos lugares de las costas andaluzas o en las grandes ciudades, se encargaban del acopio y la remisión de géneros alimenticios ante los requerimientos del director de la Junta.

Obviamente las localidades de Algeciras, Tarifa y Gibraltar se convirtieron en piezas claves en este asunto. La familia de comerciantes de los Vázquez ostentó la representación del abasto ceutí en Algeciras. A esta le sucedería Juan Bellido y Francisco de la Puente, quien también actuaría en Estepona junto con Fernando García. En Tarifa se encargaría de este comercio Agustín Jaime Cordero, Domingo Villanueva, Francisco Guiza y Sebastián de Arcos. De menor importancia fue el papel de Julio de Lara y Sebastián Labordeta en Gibraltar.

La importancia de estos tres puertos mencionados se pone de manifiesto en múltiples documentos encontrados tanto en el archivo municipal de Ceuta como en archivos nacionales. Así, por ejemplo, en un documento de 1741 se establece la clasificación del número de barcos que salían de cada uno de los puertos andaluces y españoles con destino a Ceuta. En ella, el primer lugar lo ocupa Algeciras con 20 barcos anuales, en segundo lugar Tarifa, con 13 y en tercer lugar Estepona con 12<sup>(21)</sup>.

Los géneros de los que abasteció el Campo de Gibraltar a Ceuta durante el siglo XVIII fueron: aguardiente, trigo, garbanzos, habichuelas, manteca, bacalao aceite, leña, carbón, cerdo, vacas, carneros, cabras, tocino, arroz y harina. Como vemos toda la gama completa de los alimentos básicos de una dieta del siglo XVIII. Casi todo lo que necesitaba Ceuta lo importaba de esta comarca, además, por supuesto, de otros lugares de España y del extranjero.

De Algeciras era el lugar de donde procedía la mayor parte de estos productos, bien porque se acopiaban en su hinterland o bien porque, traídos de otros lugares, saliesen por su puerto reespeditos por el factor correspondiente.

PORCENTAJES DE LOS ENCARGOS DE GÉNEROS HECHOS AL CAMPO DE GIBRALTAR EN RELACIÓN CON EL TOTAL

Géneros	Algeciras	Tarifa	Gibraltar	Otros lugares	Total
Aguardiente	2,38				2,38
Trigo	4,79	12,57	0,60	1,20	19,16
Garbanzos	2,17				4,34
Habichuelas	4,76				4,76
Manteca	9,09				9,09
Bacalao	7,14		7,14		14,28
Aceite	2,80				2,80
Leña	30,77	38,46		7,69	76,92
Carbón	34,38	3,13			37,51
Cerdo	86,67	6,67			93,34
Vacas	18,00	12,00			30,00
Carneros	42,86	8,93			51,79
Cabra	100,00				100,00
Tocino	22,22				22,22
Arroz			13,79		13,79
Harina			33,33		33,33

En géneros tan sustantivo en la dieta del Antiguo Régimen como era el trigo, a Tarifa se le hizo el 12,57 por ciento de los encargos, lo que supone ocupar el tercer lugar, detrás de Sevilla y Málaga. La escasez de este producto en lugares del interior peninsular en los momentos de penuria, se compensaba con la compra del género en lugares costeros. Aquí podía llegar el llamado “pan de mar”, es decir, se podía importar trigo de otros lugares de Europa y conseguir un buen precio.

En 1773, los apuros en el abastecimiento de trigo por los que pasaba la Península hacen que el factor de Sevilla se vea obligado a detener allí la partida que iba destinada a Ceuta, por lo que la Junta tiene que ponerse en manos del Comandante General del Campo de Gibraltar para que la socorra con 1.500 fanegas<sup>(22)</sup>.

En 1789 también decide que: “*En el entender de que la cosecha de este trigo es abundante en Tarifa, se tiene por conveniente que el señor Ministro de Hacienda encargue a alguna persona inteligente de aquel Pueblo que tome los conocimientos necesarios para que mediante ellos se puede tratar en Junta de hacer una compra*”<sup>(23)</sup>.

En 1793 de nuevo la escasez de trigo, a causa de la situación en el Estrecho por la guerra con Inglaterra, es preocupante y la Junta acuerda que don Antonio del Toro, director del Abasto en esos momentos, pase a San Roque y manifieste a su Comandante General la escasez que padece la ciudad de Ceuta, con el fin de que le proporcione al menos dos o tres mil fanegas de trigo<sup>(24)</sup>.

Si al Campo de Gibraltar se le hacía el 19,16 por ciento de los encargos de trigo, el volumen que este género llegó a alcanzar en fanegas fue de 75.676 desde 1767 hasta 1800, fechas en las que se tiene datos.

Con ser la importación de trigo un aspecto importante en el abastecimiento de Ceuta desde el Campo de Gibraltar, fueron otros artículos con los que más contribuyó esta comarca. Nos estamos refiriendo, según el cuadro anterior, al ganado caprino, de cerda, carneros y vacas, así como leña, carbón y harina. Es decir, esta zona abastecía a Ceuta principalmente de carne y combustibles.

El ganado vacuno tenía sus puntos de procedencia en lugares inmediatos de Marruecos (Tetuán, Tánger y otras localidades), ya que esta geografía anota el 58,63 por ciento de los encargos. Los centros peninsulares aportaban desde el 18 por ciento de los encargos (21,61 por ciento del volumen importando) de Algeciras hasta el 2 por ciento de Ronda. Algeciras, Tarifa y San Roque ocupan puestos importante, después de Marruecos, en este abastecimiento. La razón de esta abierta preferencia por lugares gaditanos, y en especial campogibraltareños, era que el ganado podía pastar en una dehesa que la Junta tenía en Algeciras a cargo de un guarda y bajo la supervisión del factor. En 1785 y para un menor aprovechamiento de este terreno, se aprobó dejar en cultivo una parte en arrendamiento a don Pedro Carrasco y a don Ramón Sevilla y Bustamante, el primero de los cuales sería también el asentista de la carne en Ceuta. En 1791, los agricultores colindantes denunciaron diversos daños causados por este ganado al entrar en tierras contiguas a la dehesa, obligando a la Junta a pagar las correspondientes indemnizaciones.

Desde 1789 y hasta final de siglo, Pedro Carrasco se encargaría del asiento de la carne de vacuno, teniendo que surtir a la Plaza en momentos difíciles debido a que en 1790 la guarnición aumentó como consecuencia de la guerra con Marruecos. El contrato establecía que las reses debían llegar vivas a Ceuta, alusión a que no se admitirían las reses muertas durante la travesía. La cantidad que se importó en total fue de 3.015 cabezas.

El ganado de cerda tenía como punto base de procedencia Algeciras con el 86,67 por ciento de los encargos, lo que suponía un porcentaje en volumen importando del 75,34 por ciento del total. Le seguía Tarifa con sólo el 6,67 por ciento de los encargos, aunque con el 20,82 por ciento del volumen importado. En total Ceuta importó del Campo de Gibraltar 3.852 quintales de carne de cerdo.

#### VOLUMEN DE GÉNEROS IMPORTADOS POR LA JUNTA DE ABASTOS DE CEUTA DESDE EL CAMPO DE GIBRALTAR

Géneros	Cantidad	Géneros	Cantidad
Cerdos (quintales)	3.852	Trigo (en fanega)	75.676
Manteca (barricas)	100	Ganado vacuno (cabezas)	3.015
Carneros (cabezas)	11.100	Ceniza (fanegas)	3.000
Carbón (arrobos)	99.000	Leña (quintales)	98.700
Cabras (cabezas)	306	Tocino (arrobos)	350
Aceite (arrobos)	1.400	Aguardiente (arrobos)	660
Arroz (quintales)	700	Harina (barricas)	760

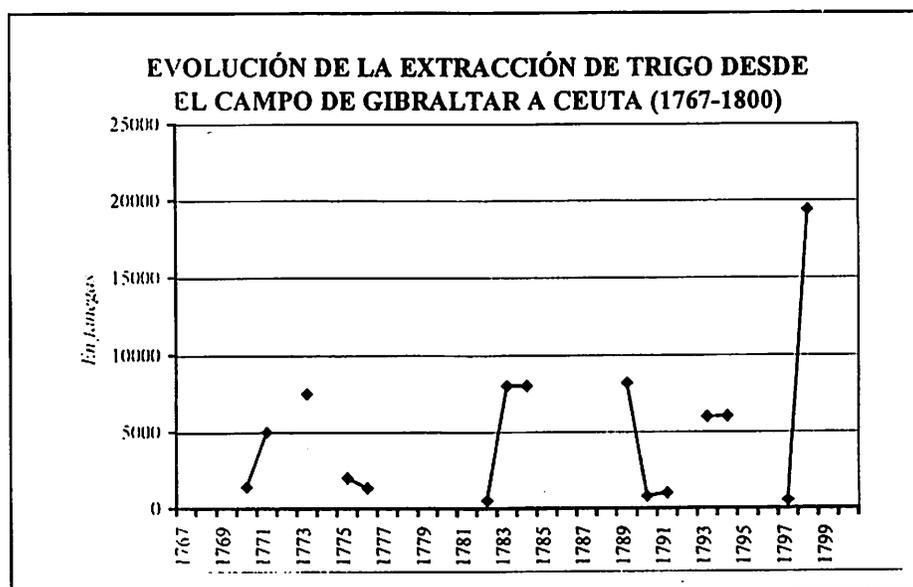
Mayor acopio hizo la Junta de Abastos ceutí de carneros en esta zona. Estos animales procedían de Algeciras, Tarifa, Tetuán, Tánger y Ronda. De nuevo es Algeciras (con el 42,86 por ciento de los encargos) el puerto desde donde embarcan mayor número de estos animales rumbo a Ceuta. El volumen total importado desde el Campo de Gibraltar fue de 11.100 cabezas. Al ser animales pequeños y, por consiguiente más fáciles de manejar y embarcar, el número de cabezas importado fue elevado.

El consumo de productos derivados de la cabra (carne y leche) fue muy escaso en Ceuta (sólo 306 cabezas desde 1767 a 1800), pero todo lo que se consumía en esta Plaza procedía del Campo de Gibraltar y más concretamente de Algeciras.

La leña se utilizaba tanto para cocinar como para la calefacción y se distribuía entre la población civil y militar a razón de 24 onzas. Sin embargo, su uso primordial eran los hornos para cocer el pan de munición<sup>(25)</sup>, por lo que cuando este combustible escaseaba, la tropa y los presidiarios recibían carbón con el fin de reservar la leña para la cochura del pan. Generalmente procedían de puertos muy cercanos: Algeciras (desde Puente Mayorga se trasladaba en un barquillo a este puerto), Tarifa y otras localidades del Campo de Gibraltar, ya que una larga travesía podía mermar la mercancía, al mojarse los leños, y hacer el negocio menos rentable. El Campo de Gibraltar recibió el 76,9 por ciento de los encargos de este género, lo que significó un volumen de 98.700 quintales en los años comprendidos entre 1767 y 1800.

El carbón procedía de Algeciras, Estepona, Tarifa, Manilva, Valencia y Marbella y, de forma aislada, de Ronda. El total de los encargos hechos de este combustible al Campo de Gibraltar fue del 37,51 por ciento, pero su volumen sobrepasa incluso al de la leña, al importarse 99.000 arrobas en el período ya mencionado, de las que 91.000 salieron por el puerto de Algeciras y las ocho mil restantes por el de Tarifa.

La extracción de leña y carbón del Campo de Gibraltar perjudicaba seriamente el medio ambiente de sus montes, por lo que la búsqueda y hallazgo de nuevos yacimientos siempre era bien recibido. En 1790 el vicecónsul de España en Tánger informaba al respecto que se estaba gestionando el permiso para sacar carbón de Tetuán, Tánger y Alcazaseguer para surtir a Cádiz y Ceuta, "lo que resultará beneficio para los montes de Tarifa, Algeciras y Estepona por el descanso que se les dará"<sup>(26)</sup>. Esta opinión no debe resultarnos gratuita, puesto que tanto el vicecónsul Juan Manuel González Salmón como el



cónsul Antonio González Salmón, aunque originarios de Santander, tenían establecido su centro de negocios en la comercial ciudad de Cádiz.

Además de los géneros citados, las localidades del Campo de Gibraltar surtían en menor cuantía otros. Así, de Tarifa se enviaron a Ceuta garbanzos y de Algeciras habichuelas, aceite y garbanzos.

Para finalizar debemos añadir que este aporte de víveres y otros géneros por parte del Campo de Gibraltar a Ceuta, tenía su fundamento en múltiples ordenes relativas a la “necesidad” de que esta comarca abasteciera el Norte de África, especialmente en los momentos en los que, a causa de la presión marroquí contra las plazas españolas, el abastecimiento desde las regiones cercanas de África era difícil o estaba totalmente cancelado. Las noticias que nos llegan de los citados cónsules, así como las relativas a la casa comercial que los españoles tenían en el puerto de Darbeyda, son totalmente esclarecedoras, al informarnos de que la primera medida que los reyes marroquíes tomaban cuando iban a realizar una acción contra esas plazas, era suprimir por completo la extracción de géneros por sus puertos. Por ello es lógico observar cómo la curva de un género de tanta importancia como el trigo, muestra los vaivenes propios de esas contingencias y su volumen aumenta cuando éstas se producen, en especial en los difíciles años de finales del siglo cuando la zona del Estrecho vivía en continua zozobra, no sólo por la presión marroquí, sino también por los conflictos, contra Francia primero, y contra Inglaterra después.

#### NOTAS

- (1) REY CASTELAO, O. “Movimientos Migratorios en Galicia. Siglos XVI-XIX”, en *Preactas de la I Conferencia Europea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*. Santiago, 1993 Vol II. p.27.
- (2) He utilizado los libros de desposorios de la parroquia del Sagrario (depositada en la iglesia de Nuestra Señora de África) y de la ayuda de parroquia en la Almina (Iglesia de Los Remedios), y por otro lado, los ocho libros del Hospital Real (Archivo Eclesiástico Castrense. Cuartel General del Ejército. Madrid).
- (3) Véase CARMONA PORTILLO, A. *Una ciudad atípica. Análisis histórico, demográfico y socioeconómico de Ceuta en la etapa de 1640 a 1800*. Tesis Doctoral. Universidad de Málaga. Málaga, 1997. Microfichas.
- (4) CARMONA PORTILLO, A. *Ceuta española en el Antiguo Régimen. 1640-1800*. Ciudad Autónoma de Ceuta. Concejería de Cultura, Ceuta 1996. pp. 383 y 384.
- (5) Martín Bueno Lozano recoge de la obra del padre Caldelas López, “*Gibraltar en San Roque. Cuaderno de notas. Actas Capitulares, 1706-1882*” p.12, la orden del Cabildo formado por los Caballeros Regidores de Gibraltar que, desde su caída, se habían considerado legítimos representantes de los gibraltareños esparcidos por el Campo: “*que todos los vecinos de este Campo que vivieren fuera de los Sitios Públicos del que son San Roque, Los Barrios y Algeciras se pasen a residir a cualquiera de ellos dentro del mismo término en el plazo de tres meses con la pena de veinte ducados*” (BUENO LOZANO, M. “Los primeros años de la nueva Algeciras, según los archivos”, en *Almoraima* nº 12. Octubre de 1994. p.42.).
- (6) Nos estamos refiriendo a límites provinciales actuales y no a los que se configuraron en el siglo XVIII.
- (7) CARMONA PORTILLO, A. *Ceuta española...* Op. cit. p.387.
- (8) BUSTOS, M et Allí. “*Evolución demográfica de la provincia de Cádiz en el siglo XVII*”. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Alicante, 1991. pp. 91-97. MOLINA MARTÍNEZ, J.M. *San Fernando, demografía y sociedad (1656-1750)*. San Fernando, 1992.
- (9) El índice de masculinidad aplicado a los datos del censo de Floridablanca de 1783 apunta a un 300 ó 400 en las edades adultas (Instituto Nacional de Estadística. *Censo de Floridablanca. Población del Norte de África*. Madrid, 1986).
- (10) ÁLVAREZ VÁZQUEZ, M. “Avance de Guía sobre los fondos documentales del archivo parroquial de Los Barrios”. En *Almoraima* nº15. Abril 1996, pp. 435-443.
- (11) Véase DE VICENTE LARA J.I. y OJEDA GALLARDO, M. “Los primeros habitantes de la nueva población de Las Algeciras: Una contribución a la demografía histórica del Campo de Gibraltar a principios del siglo XVIII”, en *IV Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, Noviembre de 1996. Actas publicadas en la Revista Almoraima nº 17, Abril 1997*, p. 164.
- (12) Sobre las relaciones de Tarifa con Ceuta véase SARRIÁ MUÑOZ, A. *Tarifa a comienzos del siglo XVIII. Una sociedad conflictiva en la encrucijada de Gibraltar*. Málaga, 1996. El estado social y económica de Tarifa a mediados del siglo puede verse en la obra *Tarifa en 1752 según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Estudio introductorio de Andrés Sarriá Muñoz, Málaga 1996.
- (13) Como afirman Juan Ignacio de Vicente y Mercedes Ojeda: “*La fuerte migración será un factor muy destacado en la formación de la población campogibraltareña. Según un muestreo realizado por D. Manuel Bueno sobre 13 niños nacidos en Las Algeciras en los años 1716 y 17, de sus 26 padres y madres, tan sólo doce eran gibraltareños*” (DE VICENTE LARA, J.I. y OJEDA GALLARDO, M: “Op. Cit., p.162.)
- (14) De estos 73 matrimonios contraídos por hombres de Ceuta con mujeres del Campo de Gibraltar, en 15 casos el marido era viudo y en 11 lo era la mujer (Archivo Parroquial del Sagrario y Archivo de la Iglesia de los Remedios. Libros de desposorios.)

# Comunicaciones

- (15) Entendemos que es necesario el estudio conjunto de ambas categorías porque algunos de los confinados que iban al penal de Ceuta servían como soldados en su regimiento Fijo.
- (16) Somos conscientes de las dificultades del método empleado, pero también consideramos que su principio básico es inapelable. Es perfectamente factible que si el número de un colectivo es elevado también lo debe ser el de sus defunciones. Esta teoría es más exacta en una población como la de Ceuta, donde la mortalidad era elevada.
- (17) SARRIÁ MUÑOZ, A. *Tarifa a comienzos del siglo XVIII. Op. Cit.*, p. 277.
- (18) "También acudió nuestra ciudad en su auxilio con hombres, pues, según cuenta Correa Da Franca, *nada más ser sitiada por los marroquíes, de Tarifa dos compañías vinieron con sus capitanes, don Juan de Velasco y don Juan de Piedrabuena.* (SARRIA MUÑOZ, *Op. Cit.*, p. 278).
- (19) Véase CARMONA PORTILLO, A. *Historia de una ciudad fronteriza. Ceuta en la edad moderna.* Málaga 1997, pp. 111 y ss.
- (20) CARMONA PORTILLO, A. *Historia de una ciudad fronteriza...* *Op. Cit.*, p.47.
- (21) Archivo General de Simancas. Guerra Moderna. Legajo 4785.
- (22) Archivo Municipal de Ceuta. Junta de Abastos. Libro 2º sin paginar. 21 de junio de 1773.
- (23) A.M.C. Junta de Abastos. Libro 7º sin paginar. 18 de junio de 1798.
- (24) A.M.C. Junta de Abastos. Libro 8º sin paginar. 2 de marzo de 1793.
- (25) Pan que se entregaba a los soldados como parte del rancho.
- (26) Archivo Histórico Nacional. Estado. Legajo 4322.